

## INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN EL AULA

THOMAS ARMSTRONG

Paidós. Barcelona, 2006. 280 págs.  
ISBN 84-493-1914-5



Respetar las múltiples diferencias entre las personas: éste es, según Howard Gardner, el propósito del estudio de las inteligencias múltiples (IM). En esta segunda edición ampliada y revisada, Thomas Armstrong actualiza su guía práctica para educadores e incorpora los resultados de las últimas investigaciones llevadas a cabo por Gardner y muchos otros investigadores. Incluye información sobre la octava inteligencia (la naturalista), un capítulo sobre una posible novena (la existencial), e información y recursos actualizados para ayudar a los educadores de todos los niveles a aplicar la teoría de las IM, así como consejos y estrategias.

## A CIEGAS

CLAUDIO MAGRIS

Anagrama. Barcelona, 2006. 376 págs.  
ISBN 84-339-7113-1

Encerrado en un sanatorio mental, Salvatore Cippico rememora lo que ha sido su vida, que atraviesa los horrores del siglo XX, al tiempo que representa la dignidad de quien se sacrifica por una causa universal. Cippico fue militante del partido comunista, combatió en la Guerra Civil española, luego fue militar del ejército yugoslavo en la Segunda Guerra Mundial. Lo deportaron al campo de concentración de Dachau y, posteriormente, fue a parar al gulag de Goli Otok. En los años cincuenta, emigrará a Australia, donde un siglo atrás también terminó sus días el danés Jorgen Jorgensen, quien pasará de autoproclamarse rey de Islandia a ser condenado a trabajos forzados en Australia. Un delirio de voces en el que resuenan las de otros malogrados revolucionarios perdidos en los pliegues de la historia. Magris recuenta aquí los restos de un naufragio colectivo y ofrece una meditación acerca de la utopía como la última odisea posible, sin esperanza de retorno a casa.

## LAS NEURONAS ESPEJO

GIACOMO RIZZOLATTI

Paidós. Barcelona, 2006. 240 págs.  
ISBN 84-493-1944-7



¿Cómo hacemos para captar de manera inmediata el significado de las acciones de los demás, para comprender sus intenciones y emociones? A lo largo de los siglos, numerosos filósofos y médicos han buscado una respuesta que parece tener que ver con

el hallazgo de un tipo de neuronas, denominadas neuronas espejo, dotadas de una sorprendente propiedad: se activan tanto cuando realizamos una acción como cuando vemos a alguien realizarla. Su potencial trascendencia para la ciencia es tanta que el especialista Vilayanur Ramachandran ha llegado a afirmar: "El descubrimiento de las neuronas espejo hará por la psicología lo que el ADN por la biología".

# CONTRASEÑAS GABRIEL RODRÍGUEZ

## Alquimia de las emociones

Como recuerda el sociólogo Jon Elster, las emociones son la materia de la vida. Una emoción es un estado afectivo, una reacción al ambiente acompañada de cambios fisiológicos influidos por nuestra propia experiencia. La ira, la vergüenza, el temor, el odio o el amor son emociones muy poderosas. No elegimos tenerlas; antes bien, estamos a merced de ellas. La naturaleza, las causas y las consecuencias de las emociones están entre los aspectos menos entendidos de la conducta humana. Durante mucho tiempo las emociones han sido consideradas poco importantes por los filósofos y científicos sociales, que siempre han dado más relevancia a la parte racional del ser humano. Pero las emociones indican también motivaciones, deseos, necesidades e incluso objetivos personales.

La tradición clásica de pensamiento, desde Platón y Aristóteles, que en buena medida aún se mantiene, considera las emociones como impredecibles e incompatibles con los juicios sensatos e inteligentes. Aún solemos hablar en tono despectivo de tomar decisiones basadas en las emociones o en los sentimientos. Incluso consideramos las reacciones emocionales como algo primitivo, por no decir "indecoroso". Las emociones han sido explicadas en función de los beneficios que proporcionan a la supervivencia biológica o de las ventajas para la cohesión social, pero no han sido estudiadas por su valor en sí mismo. A menudo se suelen ver como fuente de irracionalidad y como obstáculos para una vida ordenada, olvidando que una vida sin emociones puede ser absurda y sin sentido.

Ahora bien, las relaciones entre la razón y las emociones son más complejas de lo que se pensaba. ¿Tienen las emociones un componente racional? ¿Tiene la razón un componente emocional? ¿Qué es una corazónada? ¿Es posible tener una emoción sin sentimiento?

A corto plazo, las emociones nos dominan; sin embargo, a más largo plazo, es posible, al menos parcialmente, someterlas a nuestro control, como proponían los estoicos. Por ejemplo, una cierta capacidad estoica para soportar la adversidad puede ser muy recomendable. Sin embargo, no podemos elegir las emociones a la carta. Tener la capacidad de amar sin ser vulnerable al dolor es como querer la Luna. La esperanza, sin el temor a la decepción no sería sino una forma de impaciencia.

Las emociones son importantes porque nos conmueven. Es cierto que también interfieren con nuestros procesos de pensamiento, haciéndonos menos racionales. Muchas veces nos inducen a expectativas poco realistas en cuanto a lo que podemos hacer o lograr. Naturalmente, esto no es en sí mismo positivo. Hay personas que son capaces de separar las emociones de los razonamientos, pero es posible que se trate de gente que no tiene emociones muy fuertes.

Todas estas cuestiones pertenecen a la alquimia de las emociones. Aun reconociendo la importancia de la neurofisiología y de la experimentación para el estudio de las emociones, quien quiera acercarse a éstas puede aprender más de los grandes pensadores y escritores del pasado, desde Aristóteles o Montaigne hasta Jane Austen o Stendhal, que de los científicos actuales.